

Lucha popular

PERIODICO
DE LOS GRUPOS
DE ACCION
UNIFICADORA
G.A.U.

N.º 6

agosto 9

UNION Y LUCHA POPULAR

Desde 1952 se ha conocido en nuestro país un uso reiterado de las medidas prontas de seguridad siempre al margen de sus condicionantes legales (ataque exterior, conmoción interior) y siempre dirigidas contra las acciones resultas por el movimiento sindical para lograr tal o cual reivindicación salarial.

En 1968 se agregó al arsenal de la represión anti-sindical la (también inconstitucional) movilización militar de los trabajadores ocupados en sectores fundamentales de la producción o los servicios (energía eléctrica, combustibles, telecomunicaciones, agua potable, bancos).

El uso combinado de las medidas prontas de seguridad y de la movilización militar, al amparo de una tolerancia parlamentaria para todos los actos del Poder Ejecutivo, permite desencadenar discrecionalmente contra el movimiento sindical y popular las más agudas formas de represión, sin quebrar las apariencias institucionales de la democracia representativa.

Cuando Pacheco Areco recurrió una vez más el 24 de junio a las medidas prontas de seguridad ya había pasado por la experiencia de la censura a Peirano Facio y de la presentación, con las firmas de 54 legisladores del Partido Nacional, de un proyecto de reforma constitucional que permite poner en juego el mandato del presidente y del vicepresidente de la República en caso de disolución legal del Parlamento.

Desde el 24 de junio Pacheco Areco desarrolló sus ataques frontales contra el movimiento sindical, estudiantil y popular de dos maneras, diversas en la forma y coincidentes en el fondo: primero, tanteó el terreno para un golpe de estado; luego, buscó los apoyos para un pacto político que le permita alcanzar los mismos objetivos sin pasar por el golpe ahora y sin renunciar a ese recurso en el futuro.

Durante la etapa de tanteo para el golpe de estado, desafió abiertamente a la Asamblea General, transformando en medida de seguridad la clausura de "Extra" para desconocer abiertamente su levantamiento y realizó su extraña visita nocturna al batallón Florida, para hacer correr luego —desde la propia presidencia— el rumor falso de que los jefes militares querían disolver el Parlamento.

La maniobra se puso rápidamente en evidencia y hasta ciertos aventureros que rodean a Pacheco advirtieron que le falta base militar para un golpe. Entonces jugó de nuevo la carta del pacto con Echegoyen para descargar sobre el partido mayor de la oposición responsabilidades que antes descargó sobre la oposición colorada y que, en realidad, caen exclusivamente sobre el gobierno: si la situación es desastrosa en lo económico y en lo social esto se debe al servilismo anti-uruguayo del gobierno frente al Fondo Monetario Internacional.

Cualquier acuerdo colorado, cualquier pacto bipartidista, cualquier golpe de estado que intente mantener esa línea antinacional agudizará los choques entre los diversos sectores sociales, empeorará la situación de la clase trabajadora, servirá exclusivamente a la oligarquía entregadora del país.

Las soluciones nacionales, que los trabajadores de todos los partidos aprobaron cuando sancionaron en sus sindicatos el programa de la CNT, aparecen como las únicas salidas reales para la situación actual; pero, en las condiciones políticas del Uruguay, la aplicación de tales soluciones depende de la capacidad del movimiento sindical y estudiantil para operar con independencia, al frente de todo el pueblo y uniéndolo contra la oligarquía vendepatria.

Una de las condiciones políticas a que aludimos es la característica sumisión de casi todas las fracciones políticas que actúan en el Parlamento a diversas formas de contralor por la oligarquía. Acción política que se limite al Parlamento es acción que resultará mediatizada a los planes políticos de la oligarquía, a la conservación del statu-quo, a la postergación indefinida del programa del pueblo, a la profundización de la crisis que agobia al país.

La **lucha popular**, la **acción unida** de obreros, empleados, funcionarios, estudiantes y productores rurales, es un factor determinante de los cambios que sobrevendrán. Los agentes del imperialismo aciertan contra el pueblo cuando golpean para desarticular a las fuerzas sindicales, estudiantiles o populares que combaten, o cuando tratan de dividirlos en la lucha. Ciertas fuerzas de la izquierda —y particularmente la dirección del P. C. en esta hora— yerran contra el pueblo cuando a pretexto de falta de condiciones o de consideraciones tácticas frenan la lucha reclamada por grandes masas y pretenden transformar el **problema político real** del crecimiento y la acumulación de fuerzas en el **problema artificial** y subjetivo del crecimiento electoral de un lema; cuando sustituyen las tareas del frente de masas antimperialista y antioligárquico por mínimas perspectivas electorales.

Esta apreciación equivocada de las tareas políticas que corresponden a la situación actual ya determinó un repliegue del movimiento popular y una dura derrota de sus fuerzas (UTE) en el momento en que existían todas las condiciones para un gran avance. Resistir y golpear al enemigo (como han hecho y hacen los obreros de la carne, los bancarios en su sector), unir al pueblo en torno al programa de soluciones de la CNT, no dejar ningún golpe enemigo sin respuesta, no replegarse sin pelear, son las condiciones para preparar la **contraofensiva popular**.

A la luz de su experiencia obreros, empleados, funcionarios, estudiantes, deben recuperar la dirección de sus organizaciones de lucha para transformarlos en ejecutores fieles de su voluntad de combatir; deben reafirmar la **unidad para la lucha** y deben sustituir a quienes invoquen la unidad para justificar la pasividad. En un campo de batalla la pasividad y el repliegue, sin otra perspectiva que las fechas electorales del calendario, constituyen una forma cada vez menos solapada de división.

Los Grupos de Acción Unificadora (GAU) están abiertos a la incorporación de todos los que quieran combatir con el pueblo oriental por su futuro emancipado de tutela imperialista y parasitismo oligárquico. Los militantes de los GAU están siempre abiertos a la discusión fraterna con los militantes de todos los partidos; pero conciben como fin único de esas discusiones la **unión para la lucha popular**.

El "contubernio patriótico" que gestan el Dr. Etchegoyen y el señor Pacheco, tiene un precio bien definido: asegurar al señor Pacheco un parlamento manso —tal como lo ha venido siendo hasta la rebeldía que provocó la clausura de Extra, y su reelección —reforma constitucional mediante— por un nuevo período; el doctor Etchegoyen, por su parte, logra vengarse de la constitución naranja restableciendo el 3 y 2 en los entes autónomos.

Pero hay algo más: el partido blanco no puede seguir permitiendo que la política gubernista castigue al electorado rural; el mismo triunfo de la reforma constitucional que se gesta exige que el partido blanco rescate el debilitado apoyo de los medios rurales, comprometido con la política de

CONTUBERNIO

precios que ha tolerado realizar al gobierno colorado.

Es necesario recordar que, según informa el semanario Marcha, durante el año pasado el precio del ganado aumentó el 27 % mientras el índice general de precios denota un aumento del 67 %. La lana, por su parte, debe ser mejor pagada para sa-

tisfacer la expectativa de los productores. En resumidas cuentas, una nueva "política de precios" —forma nueva que adopta la vieja tradición liberal de comprar votos— debe ser aplicada en el ámbito agropecuario.

Pero pagar mejores precios a los productores de carne y lana, significa devaluar; y devaluar significa romper la política congelatoria que constituye la única arma de propaganda con que cuenta el señor Pacheco. La opción, por lo tanto, no es clara: el prestigio electoral blanco exige el desprestigio colorado, y viceversa. No se trata de otra cosa, en definitiva, que la contradicción ya tradicional en el régimen capitalista entre la burguesía terrateniente y la burguesía industrial-financiera.

INFORMACION

• BANCARIOS

La propia patronal reconoce que sólo están trabajando 191 personas (30-7-69) de las cuales cuarenta lo hacen a la fuerza por estar detenidas. Una rápida recorrida por las casas centrales permite apreciar que los restantes pertenecen al personal superior, salvo un grupo de mujeres que trabaja en el primer piso del Banco Mercantil, que aparentemente son carneras con toda la barba. La búsqueda de bancarios en sus domicilios ha dado escaso resultado. Anoche, prácticamente el gobierno reconoció el fracaso de la militarización al reunir a decenas de gerentes y jefes de la banca oficial y de la Inspección de Hacienda: todo indica que el Ejecutivo se prepara a intentar al más breve plazo que bancarios y funcionarios estatales pasen provisoriamente a la banca privada.

El diferendo para el gobierno es muy difícil: en esferas industriales y financieras se asegura que "si el próximo lunes el conflicto no está solucionado sobrevendrá un gravísimo colapso económico, porque otras actividades comenzarán a paralizarse". Esto es sumamente importante desde el punto de vista político.

Existe descontento entre los coroneles encargados de la militarización, porque sostienen que han sido convertidos en "jefes de personal", y que pese a que la militarización incluye a banqueros, estos de hecho, no están bajo su jurisdicción y mando. Es otra prueba de que el gobierno desató la movilización y la represión sólo contra los bancarios, militarizando a los banqueros únicamente desde el punto de vista formal para salvar las apariencias, porque estos fueron los que no aceptaron la fórmula que podría haber solucionado el conflicto.

La comisión mediadora del Parlamento no dio por finalizada su labor, y se está hablando de aprobar rápidamente una ley que obligue a la banca a retomar a los despedidos.

En algunos gremios se estudian medidas solidarias, que pueden llegar a paralizar las exportaciones de algunos rubros importantes. En este sentido, en el gobierno existe temor de que se abra algún otro frente de lucha sindical que obligue a dividir los esfuerzos represivos y que modifique la situación política.

BANCOS. Se aproxima una definición. En el gobierno se advierten síntomas de derrota, traducidos en la preocupación por el fracaso de la militarización. En todo el país sólo están trabajando 430 personas, de las cuales 40 están presas. Los bancos no logran regularizar su funcionamiento, ni en las secciones que les interesa particularmente. El clearing sólo funcionó el lunes 28, y para compensar los cheques del Banco República. Esto llevó a que los bancos grandes quedaran sobregirados: el Comercial por 1.700 millones, Londres por 800 millones, Caja Obrera por 600 y Crédito por 507 millones. El Banco Central los asistiría con una emisión especial contra entrega de documentos, pero ello podría determinar, en buena medida la quiebra de la mentada política estabilizadora por sus efectos inflacionarios. Se cree que el lunes pueda decretarse feriado bancario.

El gremio se mantiene muy firme y el aumento de carneros es muy limitado. Se trabaja a fondo para apuntalar la situación, que desde el punto de vista del gobierno y los bancos no puede prolongarse mucho más.

• ENSEÑANZA

a) En la Universidad los estudiantes intentaron una manifestación relámpago pero fueron obligados a replegarse por la policía (30-7). Antes, colocaron tres carteles que cruzaban 18 de Julio, en apoyo a los bancarios. Se produjeron algunas corridas, y finalmente la Metropolitana disparó granadas de gases contra el edificio. Los carteles fueron retirados por la policía, después de una hora.

b) Enseñanza Secundaria ha debido soportar provocaciones marcartistas de extrema derecha contra profesores y directores de Liceos en diferentes puntos del país.

c) El jueves 7, hora 18. Gran Plenario General de la Enseñanza por la Cultura y la Libertad.

• FUNSA

Luego de 2 semanas con paros distorsionantes de una hora por turno se dejaron en suspenso las medidas ante una propuesta de la empresa.

La plataforma incluía: aumento adeudado desde el 1º de Dic. de 1968; firma de un nuevo convenio; estudio y aprobación de 500 categorías.

La Com. Directiva propuso se diera un préstamo a todo el personal mientras se discutía en una comisión los puntos de la plataforma.

El 22 de julio, luego de que la empresa pasara todo al Ministerio, surge una propuesta patronal en la que otorga el préstamo y propone una prórroga de 2 años del Convenio en la parte referente a seguridad de trabajo, que tiene como contrapartida la productividad. Esto pasa a estudio de la Com. Directiva y dejan en suspenso los paros.

Continúan haciendo paros parciales con ocupación de fábrica, por la libertad de los compañeros León Duarte, Cedrés y otros detenidos.

• ALIMENTACION

El Centro de la Alimentación y Hielo (agrupa a Frigorífico Modelo, la Candelaria, Frig. Uruguayo y Queserías Nacionales) se apresata a tomar medidas ante la falta de respuesta patronal a un pedido de reunión conjunta para tratar varios asuntos. Una nota enviada hace dos meses no fue contestada, y se enviará otra pero estableciendo un plazo. Si a su vencimiento no hay noticias, se tomarían medidas de lucha. Uno de los problemas es la violación de categorías: muchos son los que perciben un salario menor al que realmente les corresponde.

• 1º DE AGOSTO DE 1969

En la mañana, desde la Universidad, se organizaron volantes y movilizaciones de FEUU en apoyo a los bancarios. Por la tarde una volanteada en la zona de Paso Molino con la participación de MUSA, CECEA y Bancarios. Sobre la noche, en la Aguada, una movilización con interrupción del tránsito, y volanteadas en apoyo a los bancarios y por los presos, con la participación de Alpagatas, Medicina y Química.

• FRIGORIFICOS

Se mantienen firmes después de más de 100 días de lucha. Por los dos kilos de carne, que es parte del sueldo, y por el reintegro de los despedidos que en total son 957 compañeros que pertenecen a los Frigoríficos Comargen, Cruz del Sur, Carrasco y Tacuarembó.

• TEXTILES

Realizan interrupciones diarias de una hora por turno, con salidas a la calle por la libertad de los detenidos y contra la congelación de salarios.

Reafirman su intención de llevar adelante movilizaciones conjuntas con los gremios en lucha.

—El lunes 4 de agosto se realizó el paro general (excluyendo los Entes militarizados) decretado por la CNT. Se constató la no participación en el mismo de los municipales (ADEOM), la participación con una hora de paro de los gremios de la Coordinadora de la Industria Periodística y con un paro de tres horas por parte de COPE, lo cual unido a la información general sobre los restantes sectores y sindicatos configura una buena paralización de la actividad laboral. Corresponde destacar la entusiasta participación de los trabajadores de la banca oficial.

—El viernes 1º de agosto, los trabajadores de AMDET bloquearon Ciudad Vieja entre las 12 y 14 horas, no permitiendo la entrada de sus coches a la misma, en solidaridad con los bancarios en lucha.

Unamos nuestra perspectiva con el Trabajo de Organización Zonal

El resultado de las discusiones realizadas en la dirección del movimiento sindical y los hechos que la acompañaron en la primera semana de las actuales Medidas de Seguridad, entre ellos como más relevante el levantamiento de la huelga en UTE, han variado las condiciones del movimiento de masas en su expresión orgánica, la CNT, para el enfrentamiento a la actual situación política. Sin embargo, esta constatación no nos lleva cambiar la táctica general que entendemos justa y necesaria para el movimiento de masas.

Y así concluía el último editorial de LUCHA POPULAR:

"La CNT se dio por unanimidad una Plataforma mínima por la cual luchar en la presente coyuntura. Está en manos de todos los sindicatos organizar e impulsar las acciones por esta plataforma, brindando solidaridad combativa a aquellos sindicatos que hoy se encuentran movilizados y en la calle. Medir al enemigo, golpear y desarrollar la propia fuerza, Resistir en cada lugar vitalizando al conjunto del movimiento. Prepararse para mayores acciones, en la práctica de la lucha cotidiana, creando las condiciones para gravitar en forma decisiva."

Coherentemente con esta actitud y para reforzar las posibilidades de acción del movimiento de masas en su expresión orgánica unificadora, la CNT, —posibilidades cuestionadas por los errores de orientación pre-

dominantes en la dirección actual— debemos intensificar el trabajo de **coordinación directa de sindicato a sindicato, de base a base**, que permita reconstruir y garantizar desde abajo el desarrollo de las condiciones potenciales existentes en el movimiento para llevar adelante aquella perspectiva de lucha.

Por otra parte, la agudeza de las confrontaciones actuales entre el pueblo y las clases dominantes crea progresivamente en el movimiento de masas las condiciones para pasar a nuevas y superiores formas de organización y de lucha política.

Estos lineamientos constituyen las orientaciones principales dentro de las cuales debe desenvolverse el trabajo político y organizativo de los GAU en la presente etapa. El crecimiento y la consolidación organizativa de los GAU impulsando estas tareas es un factor determinante entre otros para modificar la actual correlación de fuerzas en el movimiento de masas. Y será, en última instancia, la comprobación de la justeza de la perspectiva que nos hemos trazado.

DIRECTIVAS PARA EL TRABAJO ZONAL

El trabajo zonal es un aspecto del plan organizativo de los GAU que adquiere gran importancia según nuestra perspectiva en el movimiento de masas. Las tareas de esta

primera etapa, de implantación del mismo, deben ajustarse modestamente a nuestras posibilidades reales buscando alcanzar progresivamente nuestras máximas exigencias. Las directivas dadas son:

A) INFORMACION

Ni la prensa existente, ni el aparato organizativo sindical cubren en este momento la información de los hechos necesarios para evaluar la situación política y las condiciones del movimiento de masas. O sea las acciones, resoluciones, inquietudes y discusiones de distintos sectores del pueblo, en distintos lugares, así como también las actividades de otros sectores sociales y políticos. Debemos mejorar nuestra información haciendo que cada militante sea un conocedor completo de algunos sectores de actividad de su zona y tenga medios para transmitir esa información, así como también para recibir la información de lo que ocurre en otros lugares.

B) CRECIMIENTO

La consolidación organizativa de los GAU en los centros de trabajo donde ya se cuenta con militantes en actividad, y la extensión hacia otros centros de trabajo (buscando contactos, incorporando militantes y formando un nuevo GAU) son los dos aspectos de la tarea de crecimiento que deben ser planeados zonalmente, apoyándose en los GAU más fuertes desde el punto de vista político y organizativo.

C) COORDINACION

La coordinación zonal de las acciones que realizan distintos sectores del movimiento de masas es la base para la extensión y el fortalecimiento de la perspectiva política enunciada más arriba. Las Mesas Zonales de la CNT deben ser un medio eficaz para la acción conjunta de los organismos de base sindicales. Es sobre la realización práctica de esta tarea que se desarrollarán naturalmente las dos anteriores.

ACCION DE MASAS Y ORGANIZACION

En un reportaje a Juliao, publicado tiempo atrás, donde se le interrogaba sobre sus experiencias en las ligas campesinas del nordeste brasileño, éste definía su papel como el de un "agitador social". Como consecuencia del golpe militar, en marzo de 1964, Juliao se exiló en Méjico y las ligas campesinas fueron duramente golpeadas. Con sus dirigentes muertos o perseguidos, sin la organización necesaria para enfrentar, o por lo menos resistir y aguantar, la fuerte represión, el bajón del movimiento fue total. Sólo por medio de un nuevo y paciente trabajo de organización será posible levantar en lucha al campesino nordestino.

• LA TAREA DE AGITACION

Si, tal cual lo establecen nuestros acuerdos políticos, entendemos que el movimiento de masas organizado es el factor determinante en la lucha de liberación de nuestro pueblo, es claro entonces que uno de los principales objetivos políticos a conseguir debe ser la conducción real y la organización del movimiento de masas de acuerdo con aquella perspectiva de lucha. Para ello se requieren militantes capaces de actuar, dirigir y organizar al pueblo en sus distintas organizaciones de masas.

Se requieren esos militantes capaces de estar atentos a los problemas que afectan a sus compañeros, capaces de explicar a partir de los hechos concretos la razón de aquellos problemas y la necesidad de la acción conjunta para enfrentarlos. Y luego, en la acción misma ser capaces de orientar el avance político y organizativo del movimiento.

En la primera etapa del trabajo político el aspecto más importante se centra en la capacidad del militante para iniciar la acción, la movilización de los trabajadores en el sector al cual pertenecen. Es necesario entonces, y es además imprescindible, el militante que con los elementos dados anterior podemos definir, tomando las palabras de Juliao, como un "agitador social". Pero esto solo es suficiente.

• LA NECESIDAD DE LA ORGANIZACION

El porvenir de liberación del pueblo que buscamos exige prever una perspectiva de lucha a largo plazo y, en consecuencia, un trabajo de preparación político y organizativo prolongado.

Si en la marejada de las luchas actuales nos dejamos arrastrar exclusivamente por la atención a los problemas del momento y a las tareas inmediatas, estamos actuando en contradicción con la perspectiva que proclamamos. Si en medio de la lucha dejamos de lado el crecimiento político y organizativo que esos momentos, más y mejor que otros, permiten, entonces hemos convertido en finalidad aquello que, mirado en la perspectiva, debería ser un medio para alcanzar un objetivo más importante.

La existencia de condiciones naturales de lucha en el movimiento de masas, que se dan en momentos de aguda crisis como el que vivimos no garantizan la derrota de los enemigos del pueblo. Esas condiciones de lucha pueden ser superadas por la represión y la propaganda si no hay, paralelamente y en sentido contrario, un trabajo de preparación y organización de los militantes y de las masas.

Debemos acostumbrarnos a medir los éxitos de una movilización por el avance cualitativo y cuantitativo de la organización. Más y mejores militantes incorporados a la lucha para las movilizaciones siguientes. Más y mejores militantes incorporados al trabajo político organizado.

• EL MILITANTE: UN ORGANIZADOR POLITICO

Por eso no es suficiente con ser un "agitador social", es necesario que cada militante sea un **organizador político**. Que cada GAU sea una organización de militantes, un punto de apoyo más que aumenta las posibilidades de acción del conjunto del movimiento.

LA LUCHA DEL — GREMIO BANCARIO

La lucha del gremio bancario muestra experiencias importantes para el conjunto del movimiento popular.

El F.M.I. ha pretendido imponer en nuestro país, por medio de un gobierno oligárquico y servil, sus "recetas" en cuanto a la congelación salarial, represión a todos los niveles, "amansamiento" de los trabajadores y el pueblo a los intereses del imperialismo y oligarquía.

• DISCUSION BASICA PARA LA ORGANIZACION

Contra esa política, que afecta los intereses de los trabajadores, se pronunció el gremio bancario en una asamblea histórica, en que definió la necesidad de luchar por una plataforma que incluía: la reposición de los destituidos en Banca Oficial, la devolución por la patronal de las sanciones económicas ilegales, aplicadas en oportunidad de los paros realizados; el pago inmediato del 23,42 % de ajuste salarial, resueltos por una Comisión Técnica con integración neutral, de acuerdo con el Convenio Colectivo, aún antes del decreto de congelación salarial. Dos aspectos incluía además esta plataforma: la Nacionalización de la Banca, reafirmada en dicha asamblea como solución a la situación bancaria, y el salario mínimo vital para toda la clase trabajadora, como solución salarial.

La Asamblea a que hacemos referencia, importó por la profunda discusión que se dio en la misma: dos líneas se oponían. Había compañeros que entendían correcta la táctica desarrollada por la C.N.T. hasta el momento para enfrentar la política del pachequismo; otros, por el contrario, la mayoría, sostenía con la dirección del gremio bancario, la necesidad de un enfrentamiento decisivo por el conjunto del movimiento sindical a la línea fondomonetarista desarrollada por el gobierno.

La necesidad de coordinar acciones, y el planteo en tal sentido a la C.N.T., fue seguida por la resolución de coordinar la lucha con la del D.T.E. (Departamento de Trabajadores del Estado), Plenario de Gremios de la Actividad Privada, Prensa, Carne, U.T.E., etc., que en ese momento indicaban un auge de la lucha sindical.

• SE INICIA LA LUCHA

Es en esa situación que el gremio bancario se lanza a la lucha: en momentos en que la movilización de muchos sindicatos, planteaba la necesidad de coordinar las acciones particulares, en una general contra la razón última de todos esos conflictos, que era la política del gobierno.

Los trabajadores bancarios resuelven aplicar medidas que demostraron realmente efectividad. Y apelan, entonces, a aquellas que fueron dejadas en oportunidad del 19 de julio de 1968, cuando los dirigentes bancarios de entonces, en actitud desmovilizante y decisiva, levantaron las medidas que se venían aplicando.

El trabajo a reglamento, la no realización de horario extraordinario, los paros sorpresivos en distintas instituciones bancarias, fueron complementadas con la no realización de ferias rurales, y el no procesamiento del trabajo en las financieras. Tal situación provocó enorme distorsión en la actividad bancaria. Ya a los pocos días de aplicación de las 2 primeras medidas mencionadas, con el decreto de Medidas Prontas de Seguridad vino el "feriado Bancario". Por este medio, el gobierno de banqueros trató de obtener que el trabajo se pusiera al día a puertas cerradas, pero los trabajadores se negaron a trabajar en esas condiciones, y más adelante, los mismos bancos dispusieron que se trabajara a puertas cerradas.

• LA REPRESION NO SE HACE ESPERAR

Ya comenzaron entonces las amenazas de todo tipo contra los trabajadores, en huelga virtual, que se concretan en un nuevo respaldo del gobierno: el decreto ilegal, por el cual se aplican nuevas sanciones y se dispone —en plazo de días— la aplicación de cesantías en la actividad privada.

La firmeza del gremio bancario, su resolución y combatividad, determinaron entonces la aparición de mediaciones y gestiones de buena voluntad, que chocaron con la intransigencia de la patronal bancaria.

Y el primer día laborable siguiente al decreto, cuando muchos esperaban lo contrario, los bancarios no fueron a trabajar. Como

tampoco lo hicieron al segundo, ni al tercero a pesar de la amenaza de ser destituidos.

Comienzan entonces los problemas internos de la Asociación de Bancos, las dilatorias en la aplicación de sanciones, la demora en una resolución que se concreta finalmente en la aplicación de 181 destituciones, fundamentalmente dirigida contra militantes sindicales.

• UNA SOLA FUE LA RESPUESTA DEL GREMIO

Una sola fue la respuesta del gremio: o entran todos o no entra nadie.

Y este criterio fue confirmado en la asamblea del gremio bancario, realizada con autorización arrancada al Ministerio del Interior, para considerar la fórmula de la Comisión Mediadora de la Cámara, sobre la base de la del Ministro Sapelli.

Dicha fórmula fue rechazada por la patronal. Y al día siguiente, 5.000 bancarios la aprueban estruendosamente, dejando totalmente en claro la actitud de la Asociación de Bancos, y obligando a descubrir el juego de la patronal y el gobierno.

La fórmula aprobada por la asamblea de bancarios, si bien en aspectos importantes de la plataforma, no contemplaba las necesidades del gremio, significaba una victoria importante en dos aspectos sustanciales:

1) El gremio bancario lograba con la misma la reposición de los 181 destituidos, sentando un precedente en la actual situación, en que el gobierno ha hecho de las destituciones factor fundamental de su política represiva.

2) El gremio bancario obtenía con su lucha, la devolución del 80 % de la totalidad de las sanciones económicas monstruosas, aplicadas desde 1968 hasta la fecha.

Era, sin duda, una reafirmación de la validez de la actitud resuelta y combativa del gremio bancario. Y ante ello, el mismo gobierno que proponía la fórmula, ante el rechazo de ésta por la patronal bancaria, aplica contra los trabajadores un arma muy poderosa: la militarización.



• UN NUEVO GOLPE DEL GOBIERNO: LA MILITARIZACION

Con la militarización se había logrado quebrar la resistencia en muchos sindicatos, y el gremio bancario resolvió una nueva forma de enfrentarla.

A esa nueva forma organizativa se debió, en gran parte, la férrea resistencia sostenida contra el aparato represivo.

Es la decisión de lucha del sindicato bancario, la que logra poner en jaque a la patronal y gobierno:

—La demora en los plazos de las destituciones.

—La presentación de fórmulas de arreglo con aportes importantes para el conjunto del movimiento trabajador, como por ejemplo la devolución de sanciones económicas.

—La actitud prescindente, en apariencia, del P. E. ante la posible reposición de los destituidos, cuya cesantía se dispusiera por decreto del gobierno, lanzando la brasa ardiente del problema a la Asociación de Bancos.

—La recurrencia a medidas claramente dictatoriales por parte del P. E., como la militarización de instituciones privadas, es la respuesta desesperada a la firme resistencia brindada por el gremio.

—La prórroga del presunto plazo al fin del cual 8.000 bancarios son declarados desertores.

—La reaparición de mediaciones a todos los niveles y búsqueda de arreglo, cuando es claro ya que el sindicato bancario será difícilmente derrotado con la militarización.

• QUE JUEGAN EN ESTA LUCHA

En esta lucha del gremio bancario se juegan cosas fundamentales:

—La posibilidad de una "reestructura bancaria" que deje el campo libre a los monopolios internacionales, para copar totalmente lo poco no copado de la banca.

—La posibilidad de recurrir a los despidos a discreción, como forma de adecuar los mecanismos bancarios a esa necesidad.

—La posibilidad de demostrar que es posible resistir firmemente las distintas medidas represivas dispuestas por la reacción y el imperialismo.

Y las circunstancias demuestran una realidad: el gremio bancario ha dado una respuesta firme y resuelta a los planes de quebrarlo. Más entero que nunca, se enfrenta a las perspectivas que abre su movilización:

—A nivel del movimiento sindical y popular, la actitud de los compañeros textiles, del CASMU, estudiantes, trabajadores del ómnibus, etc., con sus medidas solidarias, y la declaración por parte de la C.N.T. de un paro general de apoyo al gremio bancario, abren nuevas perspectivas a nivel del movimiento popular.

—A nivel político, ante la crisis provocada en sectores castrenses por la resistencia del gremio bancario, y el fracaso de la represión dispuesta por el gobierno, nuevos mediadores aparecen.

• DOS PILARES PARA EL TRIUNFO

Esta realidad de la lucha del gremio bancario, se asienta en dos pilares fundamentales:

- 1) El procesamiento previo a la movilización, y paralelo a la misma, de una profusa discusión y análisis por la base del gremio, de las distintas instancias planteadas y de la línea sindical a seguir.
- 2) La nueva experiencia organizativa desarrollada por los bancarios.

En la convicción de que la huelga es derrotada —como en el caso de U.T.E.— por una canalizada campaña de prensa, desinformando a los compañeros, y la convicción de que los rumores son el arma más peligrosa del enemigo, se vio la necesidad de mantener permanentemente informados a los compañeros. A esos efectos, se creó un mecanismo de organización zonal, imperfecto sin dudas, pero que muestra cómo es posible mantener a los compañeros informados en sus casas, y realizar discusiones a nivel barrial de los compañeros bancarios, sin abrir flancos mayores a la represión.

Esta experiencia bancaria sirve, sin dudas, para mostrar cómo es posible enfrentar seriamente al gobierno.

Un gremio de empleados, sin las experiencias de lucha que tienen muchos otros sindicatos, aislado totalmente durante casi toda su movilización se convierte por su propia práctica, en virtud de los resultados obtenidos en organización y combatividad, en factor de revisión de las concepciones y prácticas de acción sindical de dirigentes, militantes y bases de todos los sindicatos.

Este ejemplo sirve para reafirmar la necesidad de que la CNT cambie su orientación y tome el camino que realmente conduzca a quebrar la política antipopular y antisindical del gobierno de Pacheco. Pues, esta experiencia realizada por los bancarios confirma, sin lugar a dudas, la orientación errónea de la dirección mayoritaria de la CNT, que compromete las enormes posibilidades que tiene el movimiento sindical, en tanto defina una lucha de conjunto. Por tanto las experiencias comparadas del conflicto bancario y el de UTE marcada por dos direcciones sindicales distintas, con dos orientaciones también distintas, así lo demuestran.

El Congreso Extraordinario de la C.N.T., en que se discuta esta experiencia, con la del resto del movimiento sindical, es hoy una necesidad.

¡FUERZA BANCARIOS!

La lucha del gremio bancario constituye un factor determinante y ejemplar, en cuanto al camino correcto para enfrentar la militarización de funcionarios. Los trabajadores bancarios resistieron la represión, la campaña de propaganda y "guerra psicológica" desplegada sobre las "famosas 144 horas", en tal forma que al vencer el plazo, el número de bancarios que se encontraban trabajando, contrariamente a lo pronosticado por el oficialismo disminuyó. Ante la intimidación, la coacción, triunfó la organización para luchar por sus intereses y los del movimiento sindical en su conjunto.

La resolución de la Asamblea General levantando la militarización es resultado de la firme resistencia del sindicato bancario. Ardua será aún la lucha, pues poderosos son los intereses que se enfrentan, respaldados estos en la prepotencia del Poder Ejecutivo empeñado en ejercer el Poder absoluto y consolidar su dictadura.

No es en el Parlamento donde hay que centrar los esfuerzos. Es por el contrario, en las calles, en las empresas, en los lugares de trabajo, en las fábricas, donde se libran y se librarán las batallas decisivas.

UTE: Balance de una experiencia

(Viene de pág. 8)

questionaban su integridad gremial. En lugar de buscar la unidad se buscó la unanimidad. El Congreso de Delegados, que debiera ser al herramienta fundamental de discusión y dirección, el pulmón del gremio, se fue convirtiendo en un mero apéndice de la M. D. Se justificó y defendió el criterio de que el delegado era "dirigente" y en consecuencia el que mejor comprendía lo que le convenía al gremio; por lo tanto la opinión del sector era secundaria. De "mandaderos" se trataba a quienes trasladaban al Congreso las posiciones de sus compañeros.

¿Quién puede extrañarse que la base del gremio fuera perdiendo confianza en sus dirigentes, y en una estructura sindical donde su opinión no llegaba?

Basta ver las "Cartas de los Lectores" del periódico de la Agrupación UTE a lo largo de los últimos años para darse cuenta de como se manejaba la situación interna. Difícilmente se encuentren cartas con opiniones discrepantes con las sustentadas en su turno por la Mesa Directiva. Ni antes ni después de las resoluciones formales del gremio era aceptada su publicación. En cambio abundan las cartas apoyando las posiciones defendidas por los militantes del Partido Comunista y abundan también las que denigran a quienes discrepaban y ridiculizan sus posiciones.

Y el gremio de UTE no es un gremio de tontos. Los funcionarios del Ente conocen y sobre todo "sienten" como nadie esta situación. Saben que AUTE apoyó una Reforma Popular que la inmensa mayoría de los funcionarios no compartían y que casi provocó el retiro del gremio de algunas filiales del interior. Pero para los dirigentes de AUTE fue más importante forzar una decisión formal de apoyo a sus planteos electorales reformistas que el indudable retroceso que dicho apoyo significó para el gremio.

Saben también los funcionarios de UTE de la repetida historia de embalar al gremio en conflictos, en algunos casos totalmente artificiales como el Ajuste a Marzo del 68, para luego que se caldeara la situación, forzar acuerdos que la base no entendía ni compartía.

¿Cómo pensar que todo esto no fue fundamental para el gremio?

Los últimos meses y los últimos días no fueron sino la confirmación y el corolario de esta forma de actuar.

El año pasado, con un gremio que se mantenía unido y firme y en el que la disconformidad con la dirección no cuestionaba aun el acatamiento a las decisiones de medidas de lucha, llegamos a la primer militarización. Casi desde el primer momento, las bases sindicales de los lugares fundamentales pidieron la huelga, el corte, la confrontación. Con la teoría de "seguir acumulando fuerzas" quienes tuvieron la responsabilidad de la dirección del gremio evitaron cuidadosamente esa confrontación. Y la historia se encargó de mostrarnos que si bien era cierto el deterioro del adversario, mucho más rápido aun fue el deterioro en un gremio que no entendía de "tácticas" en situaciones como la que atravesaba. Se terminó así el 68 con un gremio sin ninguna capacidad de operar y que, si bien había aumentado su comprensión de la situación del país no tenía confianza en su herramienta fundamental de lucha: el sindicato.

Comienza el 69 con un lento recuperarse. Pero los métodos no se cambian:

El balance de todo el año 68 decretando que "la línea fue correcta" se aprueba en el Congreso en la misma sesión que se presenta negándose las postergaciones para consultar a la base pues "el papel del Congreso no debía ser traer una multiformidad de opiniones sino orientar al gremio acerca de cuál es el balance adecuado", cambiando así la esencia misma de la función del Congreso de Delegados y aumentando en el gremio la impresión de que todo se "cocina" entre un "selecto" núcleo. Pocos días más tarde una Asamblea General con 100 personas ratifica el balance luego de una sesuda discusión que tuvo... 1 (un) orador.

A pesar del levantamiento de la militarización, los militantes del Partido Comunista prefieren no arriesgar posiciones y acompañados por quienes escasos de comprensión política esperaban una normalización total de la situación, resuelven en esa misma asamblea de 100 personas postergar por 2 meses las elecciones. Un "descuido" llevó a 90 días dicha postergación y naturalmente (la calma no podía ser eterna), el conflicto del 69 comienza antes y las elecciones una vez más postergadas. La consecuencia es que se enfrenta el reciente conflicto en lugar de con un nuevo Congreso y nueva M. D. hecho que siempre aumenta el número de militantes y la confianza del gremio, con el viejo Congreso ya parcialmente desintegrado y con una Mesa Directiva gastada y con su mandato vencido tres meses atrás.

Entretanto el tiempo transcurría. La rifa de un auto y el cobro de la cuota sindical eran las grandes tareas y nada preparaba las nuevas e inevitables confrontaciones que todos los funcionarios preveían.

Era evidente la reiteración de la militarización que tan buen resultado había dado al gobierno, pero no sólo no se proponía nada para prepararse sino que cuando un sector de la Central Batlle presentó un proyecto de resolución sobre el tema, en el Congreso del

7 de junio (ver el texto en LUCHA POPULAR N° 4) fue retirado de la circulación, se intentó ridiculizar a quien lo presentaba y ni siquiera fue repartido a pesar de la resolución de discutirlo en la siguiente reunión del Congreso.

Tal vez como hecho digno de mención deba señalarse que ese mismo Congreso del 7 fue el que decretó la participación de AUTE en el paro general del 11. No faltaron los delegados que votaron a favor del paro ya no sin consultar a su sector sino en contra de la expresa decisión, por asamblea, de sus propios compañeros que señalaban la inconveniencia de participar de la medida indicada no por discrepar con los motivos del Paro, sino entender que el gremio no estaba aun en condiciones de responder a las indudables consecuencias represivas que el Paro traería aparejadas. Es fácil imaginarse como afecta esto la confianza de un gremio, pocos días antes de un corte de servicios.

Podríamos seguir la lista pero ya es bastante para darse cuenta de que los hechos posteriores no fueron casuales. La huelga no se puede analizar aislada: fue la consecuencia y la conclusión de un período. Durante su mismo desarrollo, varios hechos corroboraron esa absoluta falta de preparación previa, tanto anímica y organizativa como técnica para el conflicto. ¿Es qué puede justificarse esa carencia? ¿Es que la represión o la propaganda puede explicarla?

La resolución del corte se había tomado 15 días antes de que se largara la lucha. Durante esos días casi nada se hizo de lo mucho que necesita una huelga de UTE para ganar. Consecuencia inmediata fue que durante todos los días de huelga en la mayoría de los sectores no se divulgara ni un solo volante informando de la marcha del conflicto al gremio o a los delegados. No se sabía qué pasaba. Sólo rumores. Unido a la situación previa, a que hacíamos referencia más arriba, esto llevó a la desorientación y a la duda a trabajadores naturalmente dispuestos a la lucha con este gobierno que los ahoga con medidas económicas y represivas de todo tipo.

Y estos trabajadores desinformados, aislados y golpeados no son los responsables del fracaso. Si es responsable en cambio esa dirección que no preparó al gremio para el conflicto, que no informó al gremio durante el conflicto, que no mantuvo, siquiera la vinculación en momentos decisivos con organismos intermedios fundamentales y que levantó la huelga sin consultar siquiera al Congreso de Delegados.

La pobre actuación de la CNT en la emergencia no fue sino la expresión a nivel general de las mismas concepciones que analizábamos y que son mayoritarias. No es casual que fuese el delegado de AUTE quien presentara en el seno del Secretariado de la CNT la moción con que se enfrentó la propuesta de Huelga General. Textos de ambas mociones en LUCHA POPULAR N° 5.)

El gremio de UTE tiene pues antecedentes que demuestran sobradamente su poderío y capacidad de lucha. Si en esta ocasión no pudo manifestarse acabadamente la causa no hay que buscarla en otro lado que en la forma como fue preparado y organizado el gremio.

La causa fundamental está en los métodos de trabajo, en el estilo de "discusión" y en la ausencia de una adecuada línea de lucha que caracterizara a la dirección de AUTE en los últimos tiempos.

Al comienzo de la 1er. militarización (año 68) la dirección de AUTE rehuye de todas formas la huelga a la espera de seguir "acumulando fuerzas populares" en un momento en que los trabajadores de los sectores fundamentales pedían de todas formas el conflicto. La misma dirección acepta el conflicto casi un año después, con la diferencia de que el retroceso del aparato organizativo y de la confianza en la M. D. era tal, que el resultado a la vista está. Las "fuerzas populares" acumuladas no tuvieron ni tiempo de manifestarse.

La supuesta "falta de condiciones" en el gremio no es otra cosa que la cosecha de lo que desde la dirección se sembró.

Porque tenemos confianza en los funcionarios de UTE, porque en el pasado demostró que poseen gran capacidad de lucha y porque el futuro traerá indudablemente nuevas exigencias, no dudamos de la recuperación de AUTE.

Pero esta recuperación, esta reorganización para que sea real es necesario que todos los trabajadores de UTE asimilen la experiencia vivida, conozcan los hechos y extraigan las conclusiones que permitan reconstruir el sindicato.

Por eso entendemos que sólo la discusión abierta de la huelga con todos sus hechos positivos y negativos a lo largo y a lo ancho de la UTE, en todos los turnos en todas las secciones con los delegados cada trabajador dando su opinión y su crítica, permitirá unificar una valoración de esta etapa.

Esto debe traer como consecuencia la elección de una nueva dirección del gremio que realmente lleve adelante lo que los trabajadores exigen. Nueva dirección que con sus métodos y estilo nuevo, de consulta a la base, de organización e información sea capaz de devolver al gremio la confianza perdida en sí mismo y en su sindicato y le permite darse la organización necesaria para enfrentar la actual situación del país.

Alerta General en la Enseñanza Pública

Diferentes sucesos en los últimos tiempos son indicativos de que en el país se está ambientando un atropello de mayor magnitud contra la Enseñanza Pública.

Podemos citar como ejemplos: el asalto perpetrado por la Policía a la Universidad y restantes Facultades; la solicitud por parte del P. E. de venia al Senado para destituir al Consejo Central de la Universidad; la clausura mediante cerco militar de la actividad docente (en capital), en todas las ramas de la Enseñanza; la congelación del sueldo de los funcionarios de la Enseñanza y el no pago del presupuesto de gastos que condena a algunos Institutos a la paralización y a otros a trabajar en condiciones que atentan contra la eficacia del servicio; la dilación del nombramiento del Director de Enseñanza Secundaria, primero por demora en el Senado, luego por maniobra abierta del P. E. y su ministro de Cul-

tura (!) García Capurro, que "considera conveniente reformar previamente la ley orgánica del Ente, para provocar una nueva elección del Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria, con la esperanza de que un nuevo Consejo tenga una composición favorable como para proponer un candidato a Director manejable por el Poder Ejecutivo.

La necesidad de coordinar la Enseñanza ha sido preocupación constante de las distintas ramas. Como producto de trabajo en Comisiones y Congreso, se han elaborado conclusiones fundamentales en tal sentido. Sin embargo, el Ministro García Capurro se da el lujo de concebir un Proyecto de Consejo Superior de Educación, cuyo contenido es aún para los órganos directivos de la Enseñanza un misterio. Esto preocupa más seriamente, por los comentarios laterales al mismo, efectuados,

por la prensa que hacen temer por la autonomía y por la regresión en materia educativa.

Orquestados por "sujetos conocidos de clara trayectoria democrática", se han producido en distintas localidades del interior del país, atentados y provocaciones contra profesores y directores de Liceos, acusados de "subversivos" y otros calificativos equívocos.

Todos estos hechos, vinculados a la situación política que el Uruguay atraviesa; los alcances que algún legislador ha querido dar a la Comisión Parlamentaria que investiga los hechos denunciados relativos a la Universidad y Secundaria, obligan a los gremios de la Enseñanza a estar alertas y estrechar filas en defensa de nuestra Enseñanza Pública.

ALGUNAS CONCLUSIONES DEL CONFLICTO DE "EXTRA"

En el número anterior de LUCHA POPULAR dábamos un relato cronológico de los hechos y de las acciones de los gremios de la prensa con motivo de la clausura del diario EXTRA. La valoración de los mismos permite sacar algunas conclusiones que pueden servir para reafirmar una línea de conducta sindical lamentablemente ignorada por determinados militantes y que, en el marco de la situación política actual, ha traído consecuencias negativas para la acción del conjunto del movimiento de masas.

En 19 días de huelga general de los gremios de la prensa y de ocupación del local por los trabajadores de EXTRA se alcanzó una posibilidad de solución parcial del problema que, en la clausura anterior, las gestiones a distintos niveles del Parlamento y del Poder Ejecutivo, a lo largo de seis meses, no lograron. Fue consecuencia de la lucha de los trabajadores que saliera el diario DEMOCRACIA e incluso que, ante la eventual disolución anunciada por el Ministerio de Hacienda de la empresa Extra Editorial S. A., exista en este momento un contrato con una nueva empresa facultada para editar EXTRA o cualquier diario con otro nombre.

Fue consecuencia también de la lucha de los trabajadores, junto con la indignación generalizada a nivel popular, el levantamiento de la clausura de EXTRA votado por la Asamblea General.

Pero a partir de ese momento, y coincidiendo con el levantamiento de la ocupación del local de BP Color, se operó un

viraje en la posición de los Consejos Directivos suspendiendo medidas de lucha lo que implica un desconocimiento de la experiencia y los resultados que brindó la lucha del gremio.

En el interin de 24 horas, sin diarios en la calle, que medió entre la confiscación de DEMOCRACIA y la proposición de los Consejos Directivos a las asambleas de levantar las medidas de lucha, el Dr. Aguiar tomó sus precauciones de tal forma que la policía no se quedó solamente en la puerta, sino que entró en el local, controlando hasta las azoteas, en previsión de una posible ocupación. Y fue el propio Dr. Aguiar el que frente a la resolución de la Asamblea General puso en práctica la posición del Poder Ejecutivo, previamente a ser anunciada públicamente por éste, impidiendo la entrada al local tanto del personal como de los directivos de la empresa editora de EXTRA.

Todas las prevenciones hechas con anterioridad en las asambleas en cuanto a lo que podía pasar con DEMOCRACIA, y sobre los alcances de la resolución de la Asamblea General se confirmaron. Estas prevenciones fueron desestimadas en la asamblea de la Asociación de la Prensa. Y en el Sindicato de Artes Gráficas que fueron tenidas en cuenta, mediante la resolución de continuar la huelga si se impedía la salida de EXTRA luego de la resolución de la Asamblea General, el Consejo Directivo dilató su aplicación y finalmente resolvió levantar todas las medidas de lucha.

Se habló del deterioro interno de los sindicatos, de la división y de la falta de condiciones de lucha. La subvaloración de las condiciones existentes en el gremio había sido una constante del juicio de la Coordinadora desde varias semanas atrás. Juicio desmentido por las resoluciones de las asambleas que una tras otra ratificaron la huelga general. Claro que fueron necesarias muchas horas de discusión y que fue necesario impedir los intentos de los rompehuelgas, pero estos son los elementos propios de una organización sindical democrática que se respete y se haga respetar.

Finalmente, las posibilidades del levantamiento de la clausura de EXTRA estarían ubicadas ahora en la aprobación de la ley interpretativa del inciso 1º del Artículo 168 de la Constitución, propuesta por Echegoyen en el Senado. Sin poder contar por el momento con posiciones de lucha de los gremios de la prensa, que en el período anterior demostraron ser un factor decisivo para abrir nuevas posibilidades, las alternativas de la salida de EXTRA quedan supeditadas, como los hechos más recientes lo están mostrando, a las maniobras políticas de Echegoyen y de otros, que no responden ciertamente a los intereses de los trabajadores y el pueblo. Porque para esto también es decisivo poder contar con posiciones de lucha del conjunto del movimiento sindical.

En definitiva la lucha de los trabajadores de EXTRA sigue planteada como al principio. Las experiencias positivas que ha dado la lucha deben ser la base para superar el estado actual de estancamiento.

Nuevos acontecimientos y viejos problemas

"...opinamos que la verdadera desorganización del gobierno se consigue solo cuando las amplias masas que realmente son organizadas por la propia lucha obligan al gobierno a desconcertarse, cuando la legitimidad de las reivindicaciones de los representantes avanzados de la clase obrera es esclarecida ante la multitud en la calle y comienza a ser esclarecida incluso entre una parte de las tropas llamadas a "reprimir", cuando a las acciones militares contra decenas de miles de hombres del

pueblo precede la vacilación de las autoridades, que carecen de toda posibilidad real de determinar adonde conducirán estas acciones militares..." — LENIN.

Como todos los hombres nacen libres e iguales, y tienen ciertos derechos naturales, esenciales e inalienables, entre los cuales puede contar el de gozar y difundir su vida y su libertad, y el de adquirir, poseer

y proteger la propiedad, y finalmente, el de buscar y obtener la seguridad y la felicidad, es un deber de las Instituciones y del Gobierno, asegurar estos derechos... Siempre que no se logre estos objetos, el Pueblo tiene derecho para alterar el Gobierno, y para tomar las medidas necesarias a su seguridad, prosperidad y felicidad.

(Art. 1º del Proyecto de Constitución para la Prov. Oriental - Año 1813.)

